

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Un análisis superficial de la situación y de su evolución llevaría a considerar que no se registran variaciones de relieve respecto al mes anterior, como por otra parte se va observando en los últimos meses. Y en efecto, los litigios internos en ambas coaliciones se han mantenido inalterados, si bien con menor virulencia, y la inconciliabilidad de las líneas de mayoría y oposición continúa determinando un clima que se parece más a una guerra que a una lógica y legítima contraposición dialéctica y operativa.

Un análisis más a fondo, en cambio, indica que en la coalición de gobierno la situación se complica, y no poco. En efecto, las divergencias entre los dos fundadores del PDL, Berlusconi y Fini, son menos espectaculares (se evita el choque directo), pero quizás más peligrosas por apuntar, la corriente de Fini, a la creación y puesta en marcha de obstáculos y obstruccionismo legales e indiscutibles. Esta nueva línea se detecta claramente de los comportamientos que se están evidenciando en cuanto al proceso parlamentario del plan de ajuste y del proyecto de ley sobre escuchas telefónicas, que a pesar de la fuerte mayoría de que dispone el Gobierno, no se consigue llegar a un texto definitivo y aprobado después de dos años. Además, la Lega Nord, que es parte esencial de la mayoría, tras el éxito en las recientes elecciones regionales, ha consolidado su línea autonómica y confirmado que persigue la plena y rápida puesta en marcha del federalismo, sin concesión alguna a las exigencias de la coalición a que pertenece.

En aguas similares navegan los partidos de oposición, que son incapaces de proponer medidas y proyectos alternativos e insisten siempre sobre la dimisión de este o aquel Ministro. Además, en el PD va aumentando el malestar de la componente católica, procedente de la disuelta Margherita, convencida de que los nuevos líderes están llevando al partido hacia posiciones de izquierda extrema, poco consecuente, pues, con los objetivos que en su día aconsejaron la fusión entre el PDS y la Margherita de Rutelli.

Situación económica

Los muy pocos datos que se han ido publicando en este mes de junio confirman lo que se viene subrayando desde hace unos meses, es decir que la situación económica italiana sigue registrando señales de recuperación, pero que esas son todavía tímidas y dejan entrever un camino lento y, por tanto, expuesto a riesgos.

Entre las señales positivas figuran los datos referidos al sector industria, que sigue perdiendo puestos de trabajo, pero que registra variaciones superiores a lo esperado en cuanto a producción industrial (+1,0% mensual y 8,7% interanual), referidas al mes de abril, últimos datos disponibles. Y situación incluso más favorable señalan la dinámica de los índices de facturación (+0,5% y +6,4%) y de cartera de pedidos (+4,7%

y +20,6%). Extraordinariamente importante es considerado el componente exterior de la variación de la cartera de pedidos, que registra, siempre en abril, un incremento del 31,4% interanual.

También es de recordar que los datos negativos no faltan, como el continuo aumento del desempleo, que de todas maneras sigue manteniéndose por debajo de la media UE (8,7 la tasa de paro en mayo), y sobre todo el aumento de la presión fiscal, llegada al 43,2% en 2009 (42,9 en 2008).

Sin embargo, el debate, político y económico, sobre el "plan de ajuste" presentado por el Gobierno, considerado muy positivo por el Banco de Italia y otros organismos económico-financieros de la UE, pero considerada muy negativamente no sólo por la oposición, sino también por los gobiernos de los entes locales (Regiones, provincias, municipios), incluso los administrados por coaliciones análogas a la de la mayoría de Gobierno. El plan, que los italianos siguen llamando "maniobra económica", cuenta también con la neta oposición de los colectivos más afectados, o que se consideran injustamente penalizados (magistrados, altos cargos, enseñanza, sanitarios, etc.).

Sobre el tema, el Ministro de Economía y el Presidente del Gobierno han reiterado que en la discusión parlamentaria el Decreto podrá ser corregido, pero el "quantum" del plan (25.000 millones de euros en el bienio 2011-2012) es indiscutible y no negociable.

Situación social

El mayor sindicato italiano, la CGIL, considerando que «las medidas del plan afectan sobre todo a los trabajadores y a los jubilados, sin atacar los patrimonios, las empresas y las rentas medio-altas» ha convocado una huelga general de 4 horas el 25 de junio. Las demás centrales no se han adherido a la huelga.

También la Asociación Nacional de Magistrados ha convocado una huelga para el día 1 de julio, para protestar contra las medidas del plan, consideradas "injustas y punitivas".

En cuanto al diálogo social, en el mes de junio ha estado dominado por las negociaciones en torno al plan de reestructuración de la factoría FIAT de Pomigliano (Nápoles), en crisis desde hace tiempo. Para la puesta en marcha de dicho plan, la FIAT pretende garantías en materia de productividad, continuidad y plena utilización de las instalaciones. El diálogo con el sindicato ha sido muy duro y las concesiones de la empresa, limitadas. Los aspectos más conflictivos conciernen al horario, puesto que la empresa exige una producción continua de 24 horas al día por 6 días a la semana, y a la decisión de tomar medidas drásticas contra el absentismo y de reducir los permisos sindicales. En el apartado sobre diálogo social se da un análisis más detallado.

En otro orden de cosas en el ámbito de lo social, cabe señalar alguna novedad (anunciada) en relación con la política migratoria.

En primer lugar, la presentación al Consejo de Ministros, por parte de los Ministros de Interior, Maroni, y de Trabajo y Políticas Sociales, Sacconi, del denominado "Plan de integración en seguridad", que prevé un "acuerdo de integración" entre el ciudadano extranjero y el Estado italiano. El "Plan" consiste en un sistema de reglas que consiente, a quien quiera ir a Italia respetando las leyes «un recorrido de integración excelente», previendo instrumentos de integración para los extranjeros y la asistencia a clases de italiano y de educación cívica. El Ministro Sacconi ha anunciado también el nacimiento del portal para la integración, un instrumento que recogerá las buenas prácticas en el proceso de integración.

La segunda "novedad" es la declaración, por parte del Tribunal Constitucional, de legitimidad de la norma que introduce el "delito de clandestinidad" en el ordenamiento italiano. El mismo Tribunal, sin embargo, ha declarado inconstitucional el que la clandestinidad sea considerada circunstancia agravante en caso de otros delitos.

DISCURSO DEL GOBERNADOR DEL BANCO DE ITALIA¹

El 31 de mayo de 2010, en ocasión de la Asamblea Ordinaria, el Gobernador del Banco de Italia, Mario Draghi, ha pronunciado sus consideraciones finales sobre el 2009. Se ofrece a continuación un resumen del informe.

Evolución de la crisis y cooperación internacional

La raíz de la crisis que afecta al mundo desde hace casi ya tres años está en la falta de reglamentación y vigilancia en los mercados financieros principales. Desde el comienzo de la crisis al Financial Stability Board (FSB) le han llegado distintas solicitudes por parte de los gobiernos para que establezca un cuadro normativo para las operaciones del mercado financiero en el futuro, que funde un sistema más sólido. El diseño de la normativa tendrá que seguir cuatro directrices principales:

- Detallar reglas generales para los bancos, teniendo en cuenta los pilares principales: un capital más consistente, una presión fiscal más contenida y el control de riesgos de liquidez.
- Introducir medidas específicas para los intermediarios, para reducir las probabilidades de quiebra, y permitir, cuando el evento se produzca, una administración ordenada y marginar el contagio.
- Reducir la incidencia del rating en la supervisión, y al mismo tiempo, fomentar la concurrencia entre las agencias de rating a través del control de la integridad de los procedimientos y la transparencia;

¹ Consideraciones del Gobernador Mario Draghi en la Asamblea General del Banco de Italia

- Fomentar la transparencia en las contrataciones del mercado financiero, establecer contratos estándar y someter las contrataciones a vigilancia.

Para el primer punto es necesaria una convergencia internacional al máximo nivel, de otra manera el arbitraje normativo y la integración entre los mercados desautorizarían la aplicación de la normativa internacional.

En el segundo punto, cada gobierno tendrá que actuar medidas propias, y sería una ilusión pensar que medios y tiempos de actuación sean los mismos en todos los países, teniendo en cuenta la diversidad de instituciones, mercados, modelos de negocios, historias económicas.

La industria financiera piensa que una reforma normativa podría obstaculizar la recuperación. Está claro que la aplicación de las nuevas reglas tendrá que ser gradual, y no empezará antes de que la recuperación este consolidada. Lo fundamental es que las dificultades del presente no causen una disolución de los objetivos de largo plazo, que tienen que quedar firmes.

La experiencia de la crisis influye también en los diseños de las políticas monetarias, que aunque tengan como objetivo la estabilidad de los precios, tendrán que estar preparadas a contrastar tendencias de crédito y de moneda que puedan alimentar desequilibrios financieros, incluso en ausencia de peligros de inflación inmediata. Los bancos centrales tienen que ser protagonistas en el diseño y en la aplicación de dichas políticas.

En los momentos de crisis grave los presupuestos de los intermediarios financieros se modifica y, con ellos, los canales de transmisión de la política monetaria, los vínculos a la disponibilidad de crédito, poco influyentes en los tiempos normales, se transforman en fundamentales cuando los mercados no funcionan de manera ordinaria y el apoyo al crédito tiene grande peso sobre la economía. Mutaciones en la dimensión y composición del presupuesto de los bancos centrales se han demostrado útiles a efectos de la estabilización de los mercados. Es lo que ha hecho, y sigue haciendo, el Banco central europeo (BCE).

La economía italiana

En el bienio 2008-09 el PIB ha disminuido en Italia 6 puntos y medio, casi la mitad del crecimiento que se había logrado en los diez años anteriores. La renta de las familias se ha reducido de un 3,4%, el consumo del 2,5%. Las exportaciones han caído del 22%: La incertidumbre generalizada y el deteriorarse de las perspectivas de la oferta han causado la reducción de las inversiones de las empresas, que bajaron al 16%. La incidencia de la Caja Integración sobre las horas trabajadas en la industria ha subido al 12% a finales de 2009. El empleo ha disminuido un 1,4%, el número de horas trabajadas el 3,7%. Las quiebras de empresa han sido 9.400 en 2009, un cuarto más que el año anterior. Está sufriendo sobre todo las empresas más pequeñas, a menudo a causa de una relación con otra empresa de provisión. Las empresas que habían establecido una reducción de plantilla o de volumen de negocios antes de la crisis han resistido mejor al

impacto, en la actualidad son las que tienen mayores perspectivas para el futuro, según las elaboraciones periódicas del Banco de Italia, que prevé para el 2010 un aumento de facturación superior a 3 puntos con respecto a empresas similares que no habían iniciado alguna reestructuración. En la industria, con más de 50 trabajadores, que habían invertido en investigación y desarrollo en el trienio anterior a la crisis, el aumento de facturación previsto es superior al 6%.

La política económica ha limitado los daños, en medida calculable alrededor de dos puntos del PIB, divisibles en casi un punto a efectos de la política monetaria; medio punto atribuible a los estabilizadores automáticos incluidos en el presupuesto público, y el resto a las medidas de ajuste de los ingresos y gastos del Gobierno. La extensión de los amortiguadores sociales ha limitado un poco el coste inmediato de la crisis. El aumento del déficit público resulta inferior al de otras principales economías avanzadas. La solidez de nuestro sistema bancario, que no ha necesitado la intervención pública, ha sido fundamental. Las medidas en apoyo a los intermediarios financieros han pesado por un 3,8% en el PIB, quedando en la media de las otras economías del G7.

A principios de año se preveía que la economía italiana habría reanudado el crecimiento, aunque a un ritmo menor con respecto a los diez años anteriores, y en el primer trimestre se registraba un aumento del PIB de un 0,5% sobre el trimestre anterior, y se registraba también una mejora en la actitud de las empresas, sobre todo del sector exportación. Pero la explosión de la crisis griega cambió un poco el cuadro de referencia: algunos países europeos aplicaron medidas de ajuste antidéficit y en el caso específico de Italia, el Gobierno anunció el objetivo de reducir la deuda pública bajo el 3% del PIB en el 2012 y confirmó el compromiso de alcanzar el equilibrio presupuestario en el largo plazo, proponiendo un plan de ajuste para el bienio 2011-2012.

Según los datos oficiales, las medidas recientemente aprobadas por el Consejo de Ministros establecerán una contracción del déficit de 24.900 millones de euros en el 2012; afectando a los sectores donde se concentra el mayor gasto, es decir, las administraciones públicas. El plan prevé reducir el aumento del gasto público ordinario por debajo del 1% anual para el bienio 2011-2012, estableciendo una disminución de la incidencia sobre el PIB de más de dos puntos. En los últimos diez años el gasto público ha crecido a un ritmo medio del 4,6% al año, aumentando de casi seis puntos con respecto al PIB. Por lo tanto es necesario un atento análisis de los efectos del plan de ajuste para asegurar el cumplimiento de los objetivos.

La estructura financiera de Italia presenta muchos puntos a su favor. La riqueza acumulada por las familias corresponde, al neto de las deudas, a casi 2 veces el PIB en la sola componente financiera, y a casi 5 veces y media si se incluyen las propiedades inmobiliarias, uno de los niveles más altos en toda la zona euro. Siempre con respecto al PIB, las deudas de las familias son entre las más bajas en la zona euro, las de las empresas son inferiores a la media. La deuda neta de la economía italiana con el extranjero puede calcularse en un 15% del PIB, uno de los valores más bajos de la zona, excluyendo a Alemania que cuenta con una fuerte posición crediticia. La relación deuda pública y PIB había disminuido de 18 puntos entre 1994 y 2007. En este bienio de recesión ha aumentado de 12 puntos, un 115,8%. Con las nuevas condiciones de

mercado era inevitable una intervención del Gobierno, aunque las nuevas restricciones del presupuesto tendrán consecuencias sobre las perspectivas de recuperación económica en el corto plazo.

Competitividad y Crecimiento

En esta situación de crisis laboral y de estancamiento económico, y en el largo plazo, de tensiones en el presupuesto público es inevitable que se produzca una pérdida de competitividad. El plan de ajuste de las cuentas públicas tiene que ser acompañado por un fomento del crecimiento. En los diez años precedentes a la crisis, la productividad de una hora trabajada había subido un 3% en Italia, el 14% en la zona euro. En los mismos años la economía italiana había crecido un 15%, con respecto a un 25% de los países de la zona. La tasa de empleo de los italianos sigue quedando baja, 57% en 2009, 7 puntos menos que en la zona; la brecha aumenta para los jóvenes y asciende a 12 puntos para las mujeres. En numerosas ocasiones hemos tratado el tema de las reformas estructurales, pero ahora la crisis hace que sean absolutamente necesarias: la caída de la producción aumenta la carga de la financiación pública, el coste de la evasión fiscal y de la corrupción se hacen insostenibles; el estancamiento destruye el capital humano, especialmente entre los jóvenes.

Las recientes contracciones del gasto público establecidas por el Gobierno (recortes en el gasto de retribuciones y el bloqueo de renovación de plazas vacantes) tienen que ser una buena ocasión para analizar la articulación de las administraciones, para racionalizar los recursos asignados, reduciendo el derroche y las duplicaciones entre entes regionales y niveles de gobierno. Es necesario reformar la estructura pública en general, para fomentar la productividad de las administraciones públicas a través de una valoración de las actividades de los directivos y de los resultados conseguidos por las instituciones. El federalismo fiscal tendría que aumentar la eficiencia en el uso de los recursos disponibles. Solo un fuerte vínculo presupuestario, acompañado por una necesaria autonomía de impuestos, puede lograr una transparencia del gasto fiscal en todas las decisiones y una responsabilización de los centros de gasto; reforzando además un sistema de vínculos y desincentivos para los entes que no respeten las reglas. Aunque las reglas presupuestarias no son suficientes para asegurar una eficiente utilización de recursos, es necesario solicitar informaciones claras y valiosas sobre la calidad de los servicios proporcionados por los diferentes entes, que permitan localizar los puntos débiles del sistema, que sean una garantía para los ciudadanos, y permitan a la administración central aplicar mecanismos de sanción en la mala gestión o si es necesario, sustituirse a los entes que no aseguren los niveles mínimos de prestación. Gastos y resultados son muy distintos entre los entes que ofrecen los mismos servicios, que corresponden a amplios márgenes de mejora.

En materia de sanidad, el Ministerio de Salud, ha elaborado un sistema en experimentación sobre indicadores de calidad, eficiencia y pertinencia de los servicios, definido a nivel regional y por cada hospital o centro de salud. El Ministerio de Educación ha incluido en la evaluación de los estudiantes pruebas estándar que favorecen la comparabilidad de resultados y el análisis de la eficacia de la enseñanza.

La evasión fiscal constituye un freno al crecimiento porque causa un aumento de impuestos para los que ya pagan, reduce los recursos para las políticas sociales, impide acciones en protección de los ciudadanos más débiles. La carga fiscal sobre trabajo es de casi 5 puntos superior a la media de los otros países de la zona euro, los impuestos sobre la renta mínima de trabajo y sobre las empresas son mayores de 6 puntos. Según datos del Instituto Estadístico, el valor adjunto sumergido resulta en un 16% del PIB. Si se comparan los datos oficiales de la Contabilidad Nacional con las declaraciones de la renta de los ciudadanos, se evidencia que entre el 2005 y el 2008 el 30% de la base imponible del IVA ha sido eludida: equivalente a 30.000 millones al año, 2 puntos del PIB. El Gobierno ha introducido medidas de lucha a la evasión fiscal con el objetivo inmediato de contracción del déficit, pero en una perspectiva a medio y largo plazo, la reducción de la evasión tiene que ser un motor de desarrollo, y la relación entre fisco y crecimiento tiene que quedar claro para los contribuyentes.

Relaciones de corrupción entre empresas privadas y administraciones públicas, en algunos casos favorecidas por la criminalidad organizada, son muy frecuentes en el país. Las listas internacionales colocan constantemente a Italia en los últimos lugares y estudios empíricos sobre el tema demuestran que la corrupción frena el desarrollo económico. Es muy estrecha la relación entre densidad de criminalidad organizada y el nivel de desarrollo: en las regiones del Mezzogiorno donde se concentra el 75% del crimen organizado el valor adjunto per cápita en el sector privado es del 45% con respecto al del Centro-Norte. Las acciones de prevención y lucha al reciclaje siguen adelante, la Unidad de información financiera y la Vigilancia han intensificado la colaboración con las autoridades judiciales y con las fuerzas del orden, especialmente en los casos donde hay una fuerte relación con las indagaciones penales.

La crisis ha agravado las dificultades de los jóvenes en el mercado laboral, en la clase de edad entre 20 y 34 años el desempleo ha tocado una media del 13% en 2009. La disminución, con respecto al 2008, de la cuota de empleados entre los jóvenes ha sido casi siete veces la registrada en el colectivo de mayores. Ha tenido un peso de un 20% la mayor difusión entre los jóvenes de contratos temporales y la contracción en el número de nuevas contrataciones. Desde hace tiempo se nota en Italia una ampliación de las diferencias de condición laboral entre las nuevas generaciones y las que las han precedido, en perjuicio de las primeras. Los salarios de ingreso en términos reales están estancados desde hace quince años. Una lenta recuperación aumenta la posibilidad de un desempleo persistente. Esta condición, en particular si se vive en la fase inicial de la carrera laboral, tiende a asociarse a retribuciones sucesivas permanentemente más bajas. La reforma del mercado laboral es urgente y necesaria, para superar las segmentaciones y fomentar la participación, los jóvenes no pueden ser los únicos en cargar con el peso en aumento de una población que envejece y tampoco será suficiente la aportación de los trabajadores extranjeros. Solo 36 italianos sobre 100 de edad entre 55 y 64 años están ocupados, con respecto a los 46 de la media europea, a los 56 en Alemania.

En el último trienio, frente a un aumento de más de cinco años de la esperanza de vida de los mayores de sesenta en Italia, se prevé un aumento de la edad media de jubilación efectiva en el sector privado de casi dos años, alrededor de los 61. Es necesario prolongar la vida laboral, incluso para asegurar un nivel de vida

adecuado a los ancianos de mañana. Los países europeos con una alta tasa de empleo en la edad 55-64 años son los mismos que registran una mayor ocupación juvenil. En el 2009 el Gobierno ha dado un paso muy importante vinculando de manera automática, a partir de 2015, la edad mínima de jubilación a la variación de la esperanza de vida. En la misma dirección mueven las acciones de reforma de las *ventanas* de jubilación y sobre la normativa para las mujeres en el sector público. El proceso de reforma del sistema de pensiones será completado con medidas de unificación gradual de la edad de jubilación de los diversos colectivos de trabajadores, en los diferentes sectores, y para ofrecer una mayor flexibilidad en la jubilación.

Bancos, Vigilancia

La vigilancia italiana se distingue por algunas características muy importantes. No se limita a establecer líneas prudenciales generales demandando la interpretación al mercado. No se limita a verificar que se respeten las reglas, sino que evalúa estrategias y la administración de los intermediarios, sin influir en las decisiones empresariales, verifica que la gobernanza, la organización, los procedimientos operacionales y los sistemas de control sean coherentes con los riesgos». Poniendo controles a distancia y una intensa inspección sobre el territorio: en el 2009 se controlaron más de 200 bancos y otros intermediarios. Han aumentado, de manera consistente, los controles “orientados”: en los principales grupos bancarios la presencia de los inspectores es continua, se extiende a las sedes en el exterior en colaboración con las autoridades europeas. Este sistema de controles, junto con una organización muy prudente, ha sido fundamental para preservar la estabilidad de los bancos durante la crisis.

Los grandes bancos se distinguen por cómo organizan su actividad en el territorio: mantenimiento, valorización de la relación con la economía local significa aplicar en la evaluación del cliente los conocimientos acumulados a lo largo del tiempo, mucho más eficaces que los modelos cuantitativos, quiere decir saber discernir si una empresa es merecedora aunque los datos no jueguen a su favor. La respuesta de los grandes bancos a las exigencias locales, coherente con la sana y prudente administración, tiene que conciliarse con estrategias y visiones globales.

El análisis atento, por parte de la Vigilancia, de los requisitos de los bancos o de otros intermediarios es un instrumento fundamental de control, garantía y estabilidad. Lo es también la posibilidad de cesar a los responsables de operaciones incorrectas o de mucho riesgo antes de que la situación esté gravemente deteriorada y se tenga que llegar a medidas disciplinarias. La extensión de poder de la Vigilancia en materia es oportuna. El Comité europeo de supervisores bancarios lo sugiere, la Comisión tiene al estudio la posibilidad de aplicarlo a nivel comunitario.

La tutela de los clientes de los intermediarios se ha convertido oficialmente en un objetivo de la Vigilancia. Seguimos atentamente la actuación de nuestras disposiciones sobre la transparencia de los servicios bancarios y financieros y sobre la equidad de la relación entre intermediarios y clientes.

El Árbitro Bancario Financiero, es oficialmente desde octubre pasado, un organismo independiente que ofrece al cliente una rápida respuesta en materia de controversias con el banco. Las 560 decisiones tomadas hasta ahora, sobre gastos de cuenta corriente y de crédito al consumo, sobre la portabilidad de las deudas, sobre irregularidades en los pagos con carta de crédito, han sostenido el interés del cliente en la mayoría de los casos.

Conclusiones

La crisis nos ha recordado, de una forma un poco brutal, la importancia de la acción en común, de compartir objetivos, políticas y sacrificios. Es una lección para Italia, para Europa y para todo el mundo.

La reforma de una reglamentación del mercado financiero trasciende las fronteras nacionales, y requiere del consenso entre distintas jurisdicciones. Pero no existe alternativa: una empresa de servicios financieros integrada globalmente necesita una reglamentación que, al menos en sus principios fundamentales, sea universal. La dura experiencia de estos años no tiene que ser olvidada: demasiados riesgos obligan a la sociedad a pagar un precio muy alto. Reforzar las defensas del sistema es indispensable, en cada país y a nivel internacional. Operar en los bancos será a lo mejor menos remunerativo pero también menos arriesgado. Todos lograremos un beneficio. Estoy seguro que el proyecto político emprendido por el G20 será exitoso.

La zona Euro está, dentro de lo que cabe, más segura que otras zonas: el presupuesto público, las cuentas con el extranjero son más equilibradas. Pero el ataque que sufre en este momento no mira al conjunto, se aprovecha de la oportunidad brindada por la segmentación del proyecto, y se dirige hacia los países más débiles. Queda solo una posible respuesta: el Euro vive con todos sus miembros, grandes y pequeños, fuertes y débiles. Si ha sido una ilusión pensar que la moneda única pudiera “construir” a Europa, hoy el único camino posible es el de reforzar la construcción europea con la política, con un gobierno de la Unión más activo, en la disciplina de los presupuestos públicos y en el progreso de las reformas estructurales, con un nuevo Pacto de Estabilidad y Crecimiento que sea, al mismo tiempo, más vinculante y más amplio.

Hace dos años dediqué una gran parte de mis consideraciones a una reflexión sobre la brecha persistente entre Norte y Sur del país. Es con aquel informe que, de hecho, el Banco ha dado inicio a sus celebraciones para los 150 años de la Unidad de Italia. Estoy profundamente convencido que la Unidad deba ser celebrada programando su reforzamiento, asegurando su validez y su adhesión a los tiempos modernos. No es la primera vez que Italia se encuentra frente a un grande reto colectivo. En los casi 150 años de su historia unitaria han sido afrontadas, y vencidas, muchas luchas.

También el desafío actual, de conjugar disciplina del presupuesto con el retorno al crecimiento, se combate recurriendo a los mismos valores que han permitido al pueblo italiano de dominar los retos del pasado: la capacidad de crear, la equidad, el deseo del saber, la solidaridad. Conscientes de las debilidades por superar, de las fuerzas, notables, que tenemos, salgamos a la batalla